



LA TERAPIA ECUESTRE COMO INSTRUMENTO DE MEJORA DE LAS CAPACIDADES DE ADAPTACIÓN EN ALUMNOS CON TRASTORNOS DE ESPECTRO AUTISTA (TEA)

Pajuelo Morán, Carlos, García Gómez, Andrés, López Risco, Manuel, Guerrero Barona, Eloisa, Rubio Jiménez, Jesús Carlos y Moreno Manso, José Manuel
Universidad de Extremadura. España

RESUMEN

La terapia ecuestre, se configura como un tipo de terapia asistida con animales que se dedica en la actualidad con fines rehabilitadores para una amplia gama de trastornos tanto físicos, como emocionales, cognitivos y sociales.

Como integrantes de un grupo de investigación en este ámbito compartimos con Lercari y Rivero (2006) que montar a caballo incrementa la interacción social de los chicos con autismo esencialmente por tres motivos: 1) Los impulsos rítmicos transmitidos por el caballo permiten un íntimo y sutil contacto, organizado y no agresivo que permite iniciar un contacto comunicativo con el animal; 2) Con esta clase de actividad el jinete experimenta una sensación agradable, debido fundamentalmente al contexto natural de interacción, generando de esta manera a una disminución de las frustraciones aumentando las conductas gratificantes; y 3) El hecho de que se necesiten poner en marcha conductas intencionales para realizar la actividad motivadora de la monta hace que esta actividad sirva de agente motivador y que posteriormente estas conductas intencionales puedan exhibirse cuando se trate de interacciones entre iguales.

Pretendemos en esta comunicación aportar documentación e investigaciones que justifiquen que la realización de actividades normalizadas, en contextos de interacción social normalizados, en personas con dificultades, en nuestro caso a chicos con Trastornos de Espectro Autista (TEA), tienen como objetivo el fomentar sus conductas adaptativas y, como consecuencia, su calidad de vida, conceptos éstos estrechamente vinculados (Schalock, 2001).

PALABRAS CLAVES: Autismo, calidad de vida, conductas adaptativas, terapia ecuestre.

ABSTRACT

The hippotherapy is a therapist uses the horse's movement to provide carefully graded sensory input. A foundation is established to improve neurological function and sensory processing, which can be generalized to a wide range of daily activities.

As members of an investigation team we shared with Lercari and Rivero (2006) that riding increases the social interaction tools of the autistic childrens: 1) The transmission of rhythmical and regular physiological impulses form the basis for Equine Therapy, which makes it a physical therapy with broad



LA TERAPIA ECUESTRE COMO INSTRUMENTO DE MEJORA DE LAS CAPACIDADES DE ADAPTACIÓN...

neuromotor effects ; 2) With this activities the rider feel a pleasant sensation, and 3) The rider need to start up intentional behaviors .

This article try to contribute look for different documents and research that justify that people in normal contexts of social interaction (in our article, Autistic Children) have the aim to increase the adaptive behaviors.

KEY WORDS: Autism, *autism spectrum disorders*, *adaptative behavior*, *quality life*, *hippo therapy*

INTRODUCCIÓN

La terapia ecuestre es un tipo de terapia asistida con animales que se dedica en la actualidad con fines rehabilitadores para una amplia gama de trastornos tanto físicos, como emocionales, cognitivos y sociales. Existen tres grandes ámbitos de intervención: La hipoterapia, en la que la morfología, los movimientos y el calor del caballo se modulan cuidadosamente para producir benéficos neuromusculares en los pacientes; la monta o equitación terapéutica y el volteo terapéutico, que se dirigen fundamentalmente a la aportación de beneficios psicoterapéuticos a personas con distintas problemáticas tales como autistas, trastornos conductuales, trastornos emocionales, etc.; y, por último, la equitación adaptada, el volteo adaptado y el enganche adaptado, que tienen como objetivo la práctica deportiva.

El uso de caballos con fines terapéuticos es alabado desde la antigüedad por varios autores clásicos (puede consultarse una síntesis histórica en <http://www.cerla.org.mx/>) : Hipócrates 460 a.c. , en su libro “Las Dietas” hablaba del ritmo saludable del caballo para la cura de diferentes enfermedades. Thomas Sydenham (1624-1689), recomendaba la práctica asidua del deporte ecuestre en su “tratado sobre la Gota” como el mejor medio para fortalecer y reanimar la sangre y la mente para un buen número de dolencias. Galeno (130-199 d.C.) médico personal del Emperador Marco Aurelio (que era un poco lento en sus decisiones) recomendaba la práctica de la equitación como una manera de que Marco se desempeñara con mayor rapidez. En el año 1875 el neurólogo francés Chassaignac, descubrió que un caballo en acción mejoraba el equilibrio, el movimiento articular y el control muscular de sus pacientes. Sus experiencias le convencieron de que montar a caballo, mejoraba el estado de ánimo y que era particularmente beneficioso para parapléjicos y pacientes con otros trastornos neurológicos.

Pero el verdadero auge de la terapia ecuestre contemporánea tiene su punto de inflexión en la atleta danesa Lis Hartel. De joven fue aquejada por una poliomielitis que le obligó a desplazarse en silla de ruedas. Hartel comenzó a utilizar el caballo como medio de desplazamiento y como actividad rehabilitadora con tal ahínco y tesón que llegó a ganar dos medallas de plata en los juegos olímpicos (1952 en Helsinki y 1956 en Estocolmo).

A pesar de que la apoyatura científica de esta práctica sea aún reciente, existen a lo largo del mundo centenares de centros y de programas dedicados a este tipo de terapias. Esta proliferación supone que en muchos casos los supuestos beneficios terapéuticos de esta actividad sean de difícil categorización. No obstante, existen importantes esfuerzos que pretenden unificar criterios para la investigación, la intervención y la formación específica de los profesionales que se dedican a las terapias ecuestres. Son buenos ejemplos de ello: La North American Riding for the Handicapped Association (NARHA), dedicada a la formación de terapeutas y a la propia intervención; la Equine Assisted Growth and Learning Association (EAGALA) dedicada a la investigación y la intervención en salud mental; o, la Federación Española de Terapias Ecuestres (FETE), dedicada en nuestro país a la formación de especialistas, a la investigación y a la intervención terapéutica y rehabilitadora.

Farias-Tomaszewski y otros (2001) señalan que los campos en los que se ha demostrado la eficacia de la terapia ecuestre, como practica de apoyo a las terapias convencionales, son muy variados, pero sintéticamente los beneficios pueden observarse en dos planos: en el físico y en el psicológico.



NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES. CALIDAD DE VIDA Y SOCIEDAD ACTUAL

En el plano físico se ha demostrado la eficacia en una gran variedad de aplicaciones: en los problemas posturales, en el equilibrio y en la coordinación dinámica general, en el tono y en la flexibilidad muscular, etc. También, Snider y otros (2007), en una reciente revisión bibliográfica, señalaban que existen suficientes evidencias científicas de que la hipoterapia es más eficaz que la terapia convencional para tratar las asimetrías musculares del tronco y la cadera y para mejorar el desarrollo motor grueso de las personas con dificultades.

Desde el punto de vista de las aportaciones psicológicas de la terapia ecuestre, se puede consultar una completa revisión realizada por Frewin y Gardiner (2005), en la que se señalan un importante número de investigaciones que hacen referencia a los beneficios de la terapia ecuestre en chicos con problemas de socialización y con trastornos de conducta; en chicos con alto riesgo de exclusión social; en jóvenes que están en periodo de desintoxicación por abuso de sustancias; en casos de graves trastornos de conducta o en trastornos psicóticos en situaciones en los que han fallado los tratamientos conductuales; en trastornos por déficit atencionales; en el incremento de las conductas comunicativas y de interacción en chicos con autismo; y, en programas de mejora de habilidades sociales y de habilidades de resolución de conflictos.

Nosotros también hemos recogido en prestigiosas bases de datos (psycomed, medline o eric) algunas investigaciones que hablan de la evidencia de los beneficios de la terapia ecuestre en el tratamiento de trastornos de la alimentación como la bulimia y la anorexia (Marx y Cumella, 2003); en el tratamiento de trastornos emocionales en alumnos de educación especial (Kaiser y otros, 2004); en terapia familiar ecuestre en adolescentes con ingresos psiquiátricos por trastornos emocionales (Mann, 2002). En el tratamiento de trastornos de la ansiedad con adultos (Scheidhacker y Bender, 2002); También, Burgon (2003), ha señalado los beneficios en el sentimiento de autoconfianza, en el incremento de la autoestima y en la mejora de las habilidades sociales de un grupo de adultos usuarios de los servicios de salud mental; Fine (2000), describe varios estudios empíricos que tratan de demostrar que el contacto con animales tiene un importante impacto en el incremento de la calidad de vida de muchas personas; Walter y Hesse (2006) señalan el positivo impacto en la calidad de vida que tiene la terapia ecuestre en sujetos con neurosis y psicosis. Y, por último, cabe señalar que en un boletín editado en 1996 por el prestigioso centro NARHA, se señalan los beneficios de la terapia ecuestre en un importante número de habilidades relacionadas con las dificultades de aprendizaje, tales como las dificultades para mantener la atención, las dificultades para memorizar, problemas de orientación espacial, en la discriminación de letras, números y sonidos, en las habilidades de secuenciación, en las habilidades lectoescritoras y en los problemas de coordinación óculo-manual. El libro de Scott N. Denton (2005) es un completo y actualizado manual que aporta información en un lenguaje asequible acerca de los procedimientos, técnicas y beneficios de la terapia ecuestre.

DESARROLLO

Presentamos en primer lugar, una breve exposición del estado de las investigación en terapia ecuestre en personas con TEA.

Como hemos señalado, la investigación y la práctica con terapias ecuestres también han sido aplicadas al complejo mundo de los Trastornos del Espectro Autista. No obstante, mientras la práctica de la terapia ecuestre en este ámbito se está extendiendo rápidamente en todo el mundo, la investigación está dando ahora sus primeros pasos.

En España existen pocas referencias de prácticas o investigaciones en terapia ecuestre que se estén llevando a cabo con personas con TEA. Destacan la fundación Carriegos en León; el centro El Asturcón de Oviedo; y, La escoleta de hipoterapia "Els aurons" con un proyecto de investigación con la universidad de Valencia, y promovió, en abril de 2007, el Primer Foro Europeo de Terapias Ecuestres, en el seno de este foro Laurent Bailly desarrolló la ponencia titulada "Hipoterapia aplicada en autismo".

En 2004, el Grupo de Estudio de Trastornos del Espectro Autista Instituto de Investigación de



LA TERAPIA ECUESTRE COMO INSTRUMENTO DE MEJORA DE LAS CAPACIDADES DE ADAPTACIÓN...

Enfermedades Raras- Instituto de Salud Carlos III señalaba: "Numerosas terapias han sido propuestas a lo largo de los años para "tratar" el autismo. Algunos profesionales han sugerido el uso de animales (caballos, delfines) sin demostrar que tengan un impacto específico en este trastorno. También se ha propuesto la musicoterapia, la fisioterapia o el arte, como maneras de tratar el trastorno. Se puede decir que estos enfoques pueden ser gratificantes (o desagradables) para el paciente que los practica y mantener que ofrecen situaciones para favorecer la socialización y la comunicación, pero, fuera de estos posibles efectos inespecíficos, no existe garantía comprobada de su eficacia terapéutica".

En la conferencia nacional de la NARHA celebrada en 2004 se señalaba que las evidencias de los beneficios terapéuticos de la terapia ecuestre se basaban fundamentalmente en evidencias empíricas de tipo anecdótico. Por lo que se creyó conveniente que se arbitraran los esfuerzos necesarios para recopilar datos objetivos que apoyaran esta práctica. En este contexto, en el año 2006 el Cincinnati Therapeutic Riding and Horsemanship presentó las conclusiones de un estudio piloto en el que se trataba de comprobar a través de minuciosas observaciones de grabaciones de video, si un programa de 8 semanas de monta terapéutica era capaz de incrementar las conductas adaptativas y de hacer disminuir las conductas negativas de 4 chicos con TEA. Los resultados obtenidos indicaron que el programa ocasionó un impacto incuestionable en el incremento de conductas positivas y en el decremento de las negativas.

Leitao (2004), realiza un estudio exploratorio en el que tratan de comprobar si la terapia ecuestre ofrece resultados positivos en la intervención en las tres áreas de afectación del autismo. El trabajo se realizó con cinco chicos con TEA entre 5 y 10 años de edad que realizaron una sesión de terapia ecuestre semanal durante seis semanas. Para la confirmación de los efectos del tratamiento se tomaron medidas de pre y postest a través de cuestionarios de observación, utilizando el perfil psicoeducacional de Schopler y otros de 1994 y la lista de control para la evaluación y el tratamiento del autismo de Rimland y Edelson del año 2000. También se emplearon técnicas audiovisuales. Los resultados arrojaron resultados plenamente satisfactorios en las áreas evaluadas.

Lercari y Rivero (2006), realizaron un experimento con doce alumnos con TEA entre seis y doce años. El objetivo general de la investigación consistió en comprobar si la monta terapéutica permite fomentar la interacción social de los chicos con autismo. Los gráficos realizados con los datos recogidos trimestralmente permiten observar que se produce una indudable mejora en las conductas evaluadas, por lo que se concluye en este estudio que la monta terapéutica fomenta la interacción social en los chicos con autismo a través de la estimulación de la toma de iniciativa y de la estimulación de las conductas comunicativas (fundamentalmente no verbales). En este sentido se pudo observar que la capacidad para tomar iniciativa y el aumento de las conductas comunicativas no sólo se pusieron de manifiesto en su interacción con los caballos, sino que se produjeron generalizaciones a los terapeutas, a los monitores y a las personas del entorno familiar.

Otros trabajos que han resaltado los beneficios de la terapia ecuestre en chicos con TEA son los de Brown (1997), Mason (2005). Tschochner (1998) Citterio (1997) Leitão (2003a) y Leitão (2003b).

Aportamos en segundo lugar, algunos trabajos sobre los beneficios que a las personas con TEA, les reporta la terapia ecuestre.

Aunque las evidencias científicas no sean aún ni mucho menos definitivas, parece por la literatura consultada que se van acumulando evidencias de que la monta terapéutica fomenta la comunicación de los autistas, mejora su interacción social y aumentan las conductas adaptadas a la par que disminuyen las desadaptadas.

Lercari y Rivero (2006) piensan que montar a caballo incrementa la interacción social de los chicos con autismo esencialmente por tres motivos: 1) Los impulsos rítmicos transmitidos por el caballo permiten un íntimo y sutil contacto, organizado y no agresivo que permite iniciar un contacto comunicativo con el animal; 2) Con esta clase de actividad el jinete experimenta una sensación agradable, debido fundamentalmente al contexto natural de interacción, generando de esta manera a una disminución de



NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES. CALIDAD DE VIDA Y SOCIEDAD ACTUAL

las frustraciones aumentando las conductas gratificantes; y 3) El hecho de que se necesiten poner en marcha conductas intencionales para realizar la actividad motivadora de la monta hace que esta actividad sirva de agente motivador y que posteriormente estas conductas intencionales puedan exhibirse cuando se trate de interacciones entre iguales.

Freire (1999 y 2000) también destaca que la función motora de la hipoterapia puede favorecer los aspectos motivacionales y una mejor opinión del mundo a través de la mejora de los ajustes tónico posturales de los chicos con TEA. Asimismo, Freire comenta que los caballos no son depredadores y su permanente estado de alerta sirve como defensa contra los atacantes y garantizan su supervivencia. Cuando los niños autistas comienzan a percibir las reacciones del potro se sienten estimulados para conseguir un acercamiento al animal, para lo cual deben poner en marcha todos sus recursos comunicativos, que suelen ser inicialmente gestuales y táctiles. Y, en tercer lugar, señala que hay semejanzas entre los comportamientos autistas y algunas actitudes del caballo. Los ambientes desconocidos, los ruidos fuertes y los cambios de rutina producen malestar en ambos y les causan un estado de excitación y alerta que se manifiesta en su lenguaje corporal, toleran un abanico restrictivo de contactos físicos y éstos nunca deben ocurrir de forma impositiva. Estas similitudes favorecen el contacto entre jinete y caballo de forma que permiten establecer pautas de interacción que posteriormente pueden ser utilizadas con otras personas.

Browm (2003), psicólogo especialista en ABA (análisis conductual aplicado a chicos con autismo), pone el acento en las similitudes entre la conducta autista y las conductas de los caballos. Brown señala que pensar en las similitudes entre las conductas de autistas y caballos puede ayudar a estructurar y a hacer más eficaz el trabajo con estos niños. Los caballos y los chicos con autismo también parecen aprender mejor visualmente. Los chicos con autismo suelen tener más problemas en el procesamiento de la información en la modalidad auditiva que en cualquier otra modalidad sensorial. Se estima que la mitad de los niños con autismo nunca llega a desarrollar la lengua hablada con un uso funcional, pero si pueden lograr comunicarse a través de imágenes.

Pero el planteamiento más radical y novedoso, que trata de justificar las similitudes, no solo entre la conducta sino entre la cognición de los animales y las personas con autismo, ha surgido en los últimos años de la mano de Temple Grandin, quien se doctoró en Ciencia Animal en la Universidad de Illinois. Actualmente es profesora de comportamiento animal en Psicología en la Universidad de Colorado. Además, es autora de libros como *Thinking in Pictures* (Pensando en imágenes) e *Interpretar a los animales*.

Grandin (2006) parte de la hipótesis de que puede entenderse mucho de los animales y de las personas autistas si nos centramos en la diferencia entre las partes superior e inferior del cerebro. La razón de que a las personas normales les cueste tanto ver -y probablemente oír, oler, saborear y sentir- los detalles, es la interferencia que llevan a cabo los lóbulos frontales, situados en la parte superior del cerebro. Los animales y las personas autistas perciben los detalles bien porque sus lóbulos frontales son más pequeños o están menos desarrollados (en el caso de los animales) o porque no funcionan todo lo bien que podrían hacerlo (en el caso de las personas con autismo).

Las personas normales, debido a su percepción abstracta, esquemática, tienen cierta facilidad para bloquear los datos sensoriales brutos. Un cerebro normal, con un funcionamiento adecuado es capaz de bloquear los detalles irrelevantes tanto si quiere como si no. Los animales y las personas autistas son diferentes, no pueden bloquear los estímulos. Grandin piensa que ambos ven el mundo como una masa remoliente de detalles minúsculos, ven, oyen y sienten las cosas que las personas normales no pueden oír.

El permanente estado de vigilancia de los animales, la percepción de detalles (hipersensibilidad), la incapacidad para bloquear los estímulos debido a ciertas disfunciones de las capacidades ejecutivas instaladas en los lóbulos frontales y la ausencia de lenguaje simbólico, hacen que el mundo emocional tanto de los animales como de las personas con autismo se nos presente como frágil y con poca capa-



LA TERAPIA ECUESTRE COMO INSTRUMENTO DE MEJORA DE LAS CAPACIDADES DE ADAPTACIÓN...

cidad de control sobre el mismo. El miedo, el pánico, las conductas de huida ante determinados estímulos y contextos, las reacciones exageradas ante luces, sonidos, tactos, etc. tanto de los animales como de las personas con autismo dan buena prueba de ello.

Grandin (1997, 2000 y 2006) piensa que todas estas similitudes en la percepción, la cognición y en la vida emocional, entre los animales y las personas autistas, hacen a éstos últimos que se encuentren en una situación de privilegio respecto al análisis de sus necesidades y a las posibilidades de su manejo.

CONCLUSIONES

Las peculiaridades cognitivas y conductuales de los chicos con TEA obligan a tener en cuenta algunas sugerencias que permitirán adaptar la actividad de la monta a sus peculiares necesidades educativas especiales. Inspirándonos en Horvát, Németh y Gál (2003), Brown (1996) y Tortosa (2001), señalamos los siguientes aspectos esenciales a tener en cuenta cuando se desarrolla un programa de terapia ecuestre con chicos con autismo:

1.- Debido a que todas las personas con autismo muestran en mayor o menor grado conductas de rechazo ante situaciones y actividades novedosas debemos estar atentos a los signos de rechazo. A veces el rechazo se manifiesta con gritos, con rabietas, o dejándose caer en el suelo como conducta de negativismo. Este rechazo puede ser manifestado a la hora de ponerse el casco, de pisar la arena de la pista, de cepillar el animal, etc. Los expertos que han tenido contacto con chicos con autismo señalan que es preciso utilizar técnicas ligeramente intrusivas, acercado al chico a la nueva situación con suavidad pero con decisión, ya que cuando se suben al caballo, todos los chicos han respondido a la "intrusión" más o menos de la misma manera, es decir, con aceptación de su nueva experiencia, y sobre todo, con alegría, entusiasmo y motivación por la monta. Debe señalarse que una vez que se incorporan a la rutina de la actividad, suelen encontrar en ella una fuente de satisfacción y de seguridad, ya que comprueban que el caballo es un ser franco, sin ambigüedades, que precisa unas claves para la relación más simples y directas que lo que requieren las relaciones humanas.

2.- Los individuos con autismo tienen dificultades en lo que se ha venido llamando Teoría de la Mente. Esto es, los autistas tienen capacidades limitadas a la hora de atribuir los estados mentales (pensamientos, emociones, deseos, y así sucesivamente) a otros seres, y con ello poder explicar y predecir sus comportamientos. En los seres humanos sin dificultades, esta capacidad es esencial en la vida social, a la hora de predecir y entender comportamiento de otras personas. En el manejo de caballos esta capacidad es también muy importante, porque nos ayuda a prever los comportamientos y las reacciones del caballo y nos permite estar preparados a tiempo para responder a estas reacciones. Puesto que los individuos con autismo carecen de esta destreza, tienen dificultades duraderas a la hora de predecir los comportamientos del caballo. Para ello debemos explicar a los chicos con autismo cual debe ser un comportamiento preventivo cuando se manejan caballos. Y cuáles son los signos que deben observar en el caballo que deben hacer que extrememos las precauciones. Estas explicaciones deben realizarse in situ y utilizando apoyos visuales, en algunos casos las historias sociales también pueden ser útiles para el aprendizaje de las prácticas seguras.

La información visual y el ambiente convenientemente estructurado son especialmente importantes en todos los pasos de la actividad, desde la preparación de la monta, la monta propiamente dicha, hasta la despedida. Estructurar el ambiente y aportar claves visuales suficientes de forma individualizada, permitirá solucionar muchos problemas de comportamiento y ayudará a crear un ambiente emocionalmente seguro.

3.- Los chicos con autismo presentan dificultades en el lenguaje oral, tanto en los aspectos expresivos como en los comprensivos. La variabilidad en las competencias lingüísticas es muy grande, mientras muchos autistas no llegan a elaborar un lenguaje oral funcional, otros tiene un lenguaje formal per-



NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES. CALIDAD DE VIDA Y SOCIEDAD ACTUAL

fecto que sólo se diferencia del lenguaje adulto normal en algunos detalles funcionales. No obstante, las dificultades de comprensión del lenguaje oral, la dificultad para establecer relaciones de causa efecto y por lo tanto para anticipar situaciones y las incertidumbres que les produce el hecho de realizar actividades desconocidas, hacen conveniente que les aportemos a los chicos claves visuales antes de las sesiones y durante las mismas. Para ello se puede utilizar un tablero en el que se representen con pictogramas las distintas actividades a realizar en cada sesión de monta

4.- La rigidez de comportamiento que muestran los chicos con TEA tiene sus ventajas y sus desventajas: es verdad que se comportan de modo poco flexible ante la propuesta de nuevas tareas (ya hemos señalado que la intrusión puede ser una buena estrategia para solventar este aspecto), pero esta inflexibilidad puede tornarse en el manejo de animales en una conducta adaptativa ya que les facilita el uso escrupuloso de las prácticas de seguridad una vez que éstas han sido asumidas en su repertorio de conductas.

Rasgos actitudinales como la meticulosidad, la atención por los detalles, la honestidad, la fiabilidad, la resistencia a la rutina, el perfeccionismo, la perseverancia, la constancia, la responsabilidad, la memoria de repetición, la competencia en tareas mecánicas y repetitivas con alto rendimiento laboral, cálculo y retención de datos, memoria a largo plazo, nivel de concentración y rendimiento...suponen un elevado valor potencial en el trabajo (Saldaña y otros, 2006).

5.- La hipersensibilidad y la falta de atención deben ser tenidas en cuenta en todo momento. Para ello debemos simplificar las sesiones limitando en lo posible los estímulos ambientales y procurando que las sesiones se ajusten a las posibilidades atencionales de cada chico.

6.- Debido a las limitaciones en sus capacidades de imitación, para ejemplificar algunas instrucciones que los chicos deben seguir en el manejo de caballos, puede que no sirvan exclusivamente las instrucciones verbales y los apoyos visuales, en algunos casos tendremos que recurrir a la utilización de técnicas de encadenamiento hacia atrás, que consisten en descomponer la secuencia de un determinado aprendizaje en objetivos de conducta muy delimitados, proporcionando total ayuda para la realización de la conducta completa, e ir desvaneciendo las ayudas desde el final hacia adelante, de modo que el niño realice la conducta cada vez con menos ayuda; lo último que realizará por sí solo, será el primer paso de la secuencia.

7- El ambiente estructurado y predecible que supone la relación con el caballo ayuda también a la introducción de variaciones en el contexto de interacción que permitirán, a los chicos con autismo, mejorar su inflexibilidad mental en un contexto motivacional alto que hace que se admitan mejor los cambios que en otros ambientes más exigentes y desestructurados.

8.- Para que la terapia ecuestre sea acertada con chicos con autismo, tanto los monitores como el resto de las personas que trabajen en las sesiones del programa deben tener una formación teórica mínima acerca de las peculiaridades de estos chicos y de los objetivos que se pretenden con esta actividad.

Además, el conocimiento de las necesidades educativas de estos alumnos permitirá a los monitores, y al resto de voluntarios que trabajen en las sesiones de terapia ecuestre, responder consistentemente ante conductas comunicativas verbales o gestuales (miradas, coger al adulto de la mano, acercarse a un objeto y mirarlo). Aunque estas conductas no sean intencionales, deben ser aprovechadas para darles un sentido comunicativo.

9.- Por último, hay que señalar que la intervención debe estar marcada en general por la utilización del aprendizaje sin error. La utilización de éste consiste en no atender a los errores, adaptar los objetivos al nivel evolutivo del niño-a, asegurar la adquisición previa de los objetivos de conducta que se pretenden enseñar, descomponer al máximo los objetivos educativos, controlar la presentación clara de los estímulos discriminativos y neutralizar los irrelevantes, evitar factores de distracción y ambigüedad en la situación educativa, usar códigos sencillos y mantener motivado/a al niño/a mediante el empleo de reforzadores suficientemente poderosos.

**LA TERAPIA ECUESTRE COMO INSTRUMENTO DE MEJORA DE LAS CAPACIDADES DE ADAPTACIÓN...**

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Brown, H. M. (1996) "Intrusion" and Interaction Therapy for Riders with Autism. Reprinted from NARHA Strides magazine, July 1996 (Vol. 2, No. 3). En http://www.narha.org/PDFfiles/tr_autism.pdf
- Browm, Gary (2003). What Horses Tell Us About Autism. En <http://www.mental-health-matters.com/articles/article.php?artID=609>
- Burgon, Hannah (2003). Case studies of adults receiving horse-riding therapy. Department of Social Work, University of Exeter, UK Anthrozoos, 16 (3), 2003: 262-7
- Citterio, D. (1997). Autism and horses: Intervention strategy from the point of view of a science of movement. In Proceedings of the Ninth International Therapeutic Riding Congress, USA, 41, 211.
- Denton, Scott (2005). Special Needs, Special Horses: A Guide to the Benefits of Therapeutic Riding, University of North Texas Press, 2005, paperback, 226 pp.
- Farias-Tomaszewski, Sarah, Jenkins, Sharon Rae, Keller, Jean (2001). An evaluation of therapeutic horseback riding programs for adults with physical impairments. Therapeutic Recreation Journal, Third Quarter 2001. En http://findarticles.com/p/articles/mi_qa3903/is_200107/ai_n8957562/pg_1
- Fine, A. H. (2000). Handboock on animal-assisted therapy: Theoretical foundations and guidelines for practice. USA: Academic Press.
- Freire, H. B. (1999). Equoterapia: teoría e técnica, una experiencia com crianças autistas. São Paulo: Vetor Editora.
- Freire, H. B. (2000) Equine Therapy as a Therapeutic recourse in the treatment of Autistic children Scientific Journal of Therapeutic Riding 2000 : Federation of Riding for the Disabled International pp77-82
- Frewin y Gardiner (2005). New age or old sage? A review of equine assisted psychotherapy. The Australian Journal of counseling psychology, 6, pp. 13-17
- Grandin, T. (1999). Choosing the Right Job for People with Autism or Asperger's Syndrome. En <http://www.autism.org/temple/jobs.html>
- Grandin, Temple (2000). My Experiences with Visual Thinking Sensory Problems and Communication Difficulties. En <http://www.autism.org/temple/visual.html>
- Grandin, T. (2006). Interpretar a los animales. RBA: Barcelona.
- Grupo de Estudio de Trastornos del Espectro Autista Instituto de Investigación de Enfermedades Raras-Instituto de Salud Carlos III (2004). TRASTORNOS DEL ESPECTRO AUTISTA. *Una publicación que responde a las "preguntas más frecuentes" planteadas en el autismo.* En http://www.isciii.es/htdocs/pdf/aut_16ra.pdf
- Horvát, Krisztina; Németh, Regina y Gál, Ildikó (2003). Main aspects of therapeutic riding and vaulting of individuals with autism, Autism Foundation, Budapest, Hungary. Ponencia presentada en el XI International Congress, The Complex Influence of Therapeutic Horse Riding. 10-14 de Junio de 2003, Budapest, Hungary. En <http://www lovasterapia.hu/konferencia/>
- Kaiser, Lana; Spence, Linda J; Lavergne, Annique G y Bosch, Kerrie LVanden (2004). Can a week of therapeutic riding make a difference?-A pilot study. Anthrozoos. Vol 17(1) 2004, 63-72.
- Leitão, L. G. (2004).. Relações terapêuticas: Um estudo exploratório sobre Equitação Psico-Educacional (EPE) e autismo. Aná. Psicológica, jun. 2004, vol.22, no.2, p.335-354.
- Leitão, L. G. (2003a). Equitação psico-educacional (EPE) e autismo: Um estudo exploratório. Monografia de Licenciatura não publicada. Instituto Superior de Psicologia Aplicada, Lisboa. En http://www.scielo.oces.mctes.pt/scielo.php?pid=S0870-82312004000200003&script=sci_arttext
- Leitão, L. G. (2003b). Psycho-Educational Riding (PER) and Autism: An exploratory study. Scientific & Educational Journal of Therapeutic Riding, 9, 33-64
- Lercari, V. y Rivero, V. (2006). Therapeutic riding: its enabling action for social interaction among the autistic population. Ponencia presentada en el XII congreso internacional de terapia ecuestre cele-



NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES. CALIDAD DE VIDA Y SOCIEDAD ACTUAL

- brado en Brasil en 2006. Textos completos en <http://www.ncpg-kenniscentrum.nl/documenten/twaalfdeintcongresfrdi.pdf>
- Mann, Douglas S. (2002). Equine-Assisted Family Therapy for High-Risk Youth. Defining a Model of Treatment and Measuring Effectiveness. En <http://www.eagala.org>
- Marx y Cumella, (2003). Questions & answers. Eating Disorders: The Journal of Treatment & Prevention. Vol 11(2) Sum 2003, 143-147.
- Mason, M. (2005). Effects of therapeutic riding in children with autism : (Dissertation). ProQuest Information and Learning.
- Renker, Lorraine (1993). The process of teaching therapeutic horseback riding. Paper presented at the annual conference of the NARHA. Lexington, KY, november 14, 1993. En http://www.eric.ed.gov/ERICDocs/data/ericdocs2sql/content_storage_01/0000019b/80/13/e7/49.pdf
- Saldaña, David; Álvarez, Rosa; Moreno, Macarena; López, Ana Ma; Jiménez; Lobatón Silvia y Rojano Miguel A. (2006). Vida Adulta y trastornos del espectroautista Calidad de vida y empleo en Andalucía. Federación Andaluza de Padres con Hijos con Trastornos del Espectro Autista "Autismo Andalucía: Sevilla. En http://www.isciii.es/htdocs/centros/enfermedadesraras/pdf/aut_andalucia2006.pdf
- Schalock, Robert (2001). Conducta adaptativa, competencia personal y calidad de vida. Siglo Cero: Revista Española sobre Discapacidad Intelectual, Vol. 32, Nº 194.
- Scheidhacker, M; Friedrich, D; Bender, W (2002). About the Treatment of Anxiety Disorders by Psychotherapeutic Riding: Long-Term Observations and Results of an Experimental Clinical Study, Carried out at the District Psychiatric Hospital Haar/Munich (BKH Haar). *Krankenhauspsychiatrie*. Vol 13(4) Dec 2002, 145-152.
- Snider, Laurie; Korner-Bitensky, Nicol; Kammann, Catherine; Warner, Sarah; Saleh, Maysoun (2007) Horseback Riding as Therapy for Children with Cerebral Palsy: Is There Evidence of its Effectiveness? *Physical & Occupational Therapy in Pediatrics*, Volume 27, Number 2, 5 April 2007 , pp. 5-23(19)
- Tortosa, F. (2001). ¿Tienen los autistas diferentes formas de aprender? En <http://www.timon.com/far/FTN032001.html>
- Tschochner, B. (1998). Autism and social disorder: The Animal Interaction-Grid as a new method to monitor therapeutic processes. 1998. Paper presented at the 8th international conference on Human-Animal Interactions, 10-12 September, Prague.
- Walter, Gabriele Brigitte y Hesse, Ute (2006). Horses and psychology – the search for improving the quality of life of persons with neuroses and psychoses. Ponencia presentada en el XII congreso internacional de terapia ecuestre celebrado en Brasil en 2006 Textos completos en <http://www.ncpg-kenniscentrum.nl/documenten/twaalfdeintcongresfrdi.pdf>
- DIRECCIÓN DE CONTACTO:
Pajuelo Morán. C. Avenida de Elvas S/N. Badajoz. Facultad de Educación. Universidad de Extremadura. Telf. 924289501.e-mail: carlospajuelo@telefonica.net

Fecha de recepción: 28 febrero 2009

Fecha de admisión: 19 marzo 2009

